

De los Cincuenta a la Posmodernidad:

Homenaje a Egon Wolff

Despues de un largo silencio tras la muerte de su esposa, finalmente se abrió el teatro "Enrucijada". Opio bien. En junio, el teatro de "Flores de Papel", su título más representativo internacionalmente, recordó en su tierra que Egon Wolff es uno de los más importantes creadores del teatro chileno, del representante de la generación del 50, cuya temática no obstante enfrenta la posmodernidad. Por ello ahora la Universidad Finis Terrae lo vuelve a poner en el papel. Mañana lunes 2 y el martes 3 de octubre, la Escuela de Teatro de esa casa de estudios realizará dos destacados expositores, críticos y actores para analizar la epistemología escénica del dramaturgo y también abordará la perspectiva del montaje teatral de una pieza.

Eduardo Guerrero del Río, director de ese plantel, será el moderador de ambas temáticas.

—**Por qué el elegido ha sido Egon Wolff?**

—En este último tiempo, la dramaturgia nacional está en una crisis que, a simple vista, pareciera no tener una vía de escape. Son pocos los dramaturgos que han aparecido en estas últimas décadas como refugio a los de valor, no a los creadores transmutados. Por lo mismo, sigo creyendo que la llamada generación de los teatros universitarios o de los años cincuenta continúa siendo la de mayor relieve en nuestro teatro, con nombres como los de Jorge Díaz, Egon Wolff, Luis Alberto Heisenberg, Fernando Cuadra, Fernando De-besa, Alejandro Sieveking, entre otros. De esta manera, en primer lugar, la realización de esta "Primera Jornada de Dramaturgia Nacional" tiene como finalidad destacar la importancia —aunque algunos opinen lo contrario— del dramaturgo para la materialización de una buena puesta en escena, y en segundo lugar, en lo específico, rescatar este ciclo con un dramaturgo que, a pesar de múltiples avatares en ese último tiempo, ha vuelto a la escena nacional, demostrando que aún tiene mucho que aportar.

Sólidos textos a su haber

En efecto, es significativo su aporte en la recuperación de la fuerza del lenguaje dentro de la creación de la dramaturgia chilena. Aun cuando se trata de un autor de 73 años, ha vivido por tanto el cambio de la escritura teatral, experimentando el paso del ser el protagonista creador de la obra a afluente de puestas escénicas o a coautor junto a los actores e incluso llegó a afirmar con la oportunidad: "el texto comienza a aparecer luego de eso".

El crítico Eduardo Guerrero reconoce que hacia mediados de los setenta surge con fuerza la creación colectiva, y a mediados de los ochenta en adelante aparecen colectivos teatrales que comienzan a valorar, más que antes, los lenguajes de la teatralidad. Teatro Fin de Siglo, Teatro La Memoria, Gran Circo Teatro, La Tropa, Teatro del Silencio. A su parecer, la per-

La Primera Jornada de Dramaturgia Nacional se centrará en el análisis de la obra de Egon Wolff. Es un buen año para el destacado dramaturgo chileno. Recibirá el premio "José Nuez Martín" por su obra "Enrucijada", en tanto "Flores de papel", pieza clave de su vasta producción, fue la elegida para dar inicio a la última temporada del Teatro Nacional Chileno.

Por Maite Armendáriz Azcárate

manz para por esta necesidad de textos sólidos en los grupos jóvenes o en los teatros universitarios, día que esto signifique que los montajes tengan como parámetros formas teatrales de los años sesenta. "Es decir, no complementa lo textual con una nueva forma de encerrar los espectáculos. Entonces, si tomamos como ejemplo su último estreno, "Enrucijada", no encontramos propuestas distintas de lenguajes, pero sí un texto sólido, creíble y eso, en definitiva, vale mucho más que una experimentación lingüística carente de sentido".

Para la profesora del Instituto de Letras de la PUC, Carola Oyarzún, una de las panelistas del encuentro, la dicotomía orden-desorden es un esquema situado en el planteamiento dramático de las obras de Egon Wolff. "Flores de papel", agrega, es el paradigma del orden del mundo (la irrupción). "La intensificación de la figura del trueno, El Merluzo, alcanza niveles delirantes en esta obra, elemento que se identifica en gran parte de la producción de Wolff. Desde la amenaza de la invasión sorpresiva al espacio totalmente intervenido, no hay trueno que se le escape a la invasión existencial, social y amorosa, como condición humana inherente. Así los personajes de "Los lavadores" (1984) y "Flores de papel" (1979), cuando sólo aparecen de sus obras, dan clara cuenta de ello".

No obstante, Eduardo Guerrero recuerda que cuando Wolff estrenó "Los lavadores" tuvo críticas tanto de la derecha como de la izquierda: "El mismo afirmó que "la izquierda sospecha de mí porque mi teatro no es masquista, y la derecha siente que mi teatro es molesto y odioso". Es decir, cada uno ve o lee lo que quiere ver o leer".

Reconocimiento internacional

Hasta en Japón se le ha visto. Más de 30 montajes en varios idiomas se han realizado de "Flores de papel" en diversos países. Narra la relación de dos mundos antagónicos. El de Eva y El Merluzo: ella educada pero aislada, él vagabundo y alcoholizado. Ambos muy necesitados de sentirse amados. En opinión de Carola Oyarzún, "la transforma-

ción del espacio, efecto de la invasión de El Merluzo, se vuelve un discurso paralelo de tanta potencia como el que mantienen verbalmente los personajes". Por otra parte, agrega, los dos únicos protagonistas de esta obra consiguen un estado de comunicación que pone de manifiesto las grandes rupturas del lenguaje, una característica fundamental de la dramaturgia de la segunda mitad del siglo XX. "La condensación dramática de "Flores de papel", dos personajes, seis cuadros, espacio único y temporalidad limitada a dos días de la vida de Eva y El Merluzo crean un ambiente cargado de posibilidades que se van concretando dentro de los límites realistas hasta desembocar en la pesadilla y el delirio".

Coincide en señalar que el reconocimiento internacional de Egon Wolff responde a la calidad indiscutible de su dramaturgia, "a su capacidad de ensanchar situaciones y personajes dentro de un mundo que refleja el tiempo y los conflictos de una época y una sociedad plenamente identificables, a la vez que universales. Lenguajes, espacios y símbolos se construyen en un movimiento artístico sólido y profundo".

En un análisis amplio de la dramaturgia de Wolff, según resume Eduardo Guerrero, son reconocibles dos vertientes: la social y la estética, con diversas variaciones. "En relación a la primera, se manifiestan críticas a determinados sectores sociales (por ejemplo, la burguesía), con motivos literarios vinculados a la misma y, en relación a la segunda, aparecen conflictos de personalidad, frustraciones, motivos relacionados con los problemas interiores de los personajes. Entonces, en términos generales, aparte de constituir la relación de pareja como significativa en su dramaturgia (con distintas matices, como, por ejemplo, la relación edípica en "Hablame de Laura", también tenemos otros elementos, como estructura cíclica óptica de extrema importancia, por toda su implicación, dialéctica vida/muerte, la marginalidad, la presencia del poder, lo lúdico, la pérdida de valores, la violencia, la oposición modernidad/tradición, por mencionar algunos".

De la producción de Wolff, también este crítico valora fundamentalmente las tres obras vinculadas con la temática social: "Los lavadores",



Por su obra "Enrucijada", Egon Wolff recibirá el 25 de octubre próximo el premio que otorga anualmente el Instituto de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile junto a la Fundación José Nuez Martín.

"Flores de papel" y "La balza de la medusa". Pertenecen a la obra "Los lavadores" como "La balza de la medusa" debieron tener otra oportunidad y ser reestructuradas nuevamente. Hay grupos que buscan textos y otros que se complican existencialmente adaptando novelas e incluso poesía, y no se dan cuenta de que a la vez de la esquina existen valiosas obras chilenas".

Apuntando a la sociedad

Héctor Noguera también destaca el carácter social, colectivo en las obras de este dramaturgo. El actor participará en la jornada programada en homenaje de Wolff junto a María Paz Vial y Raúl Osorio. "Egon Wolff hay un trabajo de personajes que están siempre en función de una sociedad".

A juicio de la prensa especializada, Noguera dirigió en 1984 con Dúndee el montaje de "La balza de la medusa". Se trata de una extensa obra, dos horas y 40 minutos, centrada esta vez sólo en personajes ricos y de clase alta, que han sido considerados a una gran casa lejos de la ciudad. Pero ante amenazas externas la fiesta debe extenderse y todo lo que al principio se trataba —tragos, comida y diversión— comienza a oscurecer, a la par que aparecen las miserias internas de los asistentes. El encierro y la angustia torturan no obstante desde adentro a cada personaje.

Como es habitual con los textos de este dramaturgo, la pieza traslució un acabado diseño de los personajes y permite un coherente desarrollo de conflictos.

En la opinión de Noguera, los personajes de Wolff trascienden nuestras frustraciones, se refieren a una humanidad universal, a un modo de ser. "A pesar de ser un teatro realista, va hacia los arquetipos sociales, que se debaten entre el peligro de ser invadidos y entre la necesidad de sobrevivir, de mantener su estatus y clase. Hay también un erotismo muy fuerte, a veces implícito, en la creación de este dramaturgo y que se da no necesariamente en parejas convencionales. Incluso en "La balza de la medusa" existen relaciones homosexuales, algo veladas, pero que están".

A finales de los ochenta, Noguera también dirigió y fue uno de los dos intérpretes junto a Gloria Münchmeyer de "Hablame de Laura". Al parecer, para su autor la más querida. Montada por el Teatro UC, narra una extraña relación entre una madre de 60 años, un hijo de 40 y su novia imaginaria.

El actor repasa en el encuentro de dos culturas presente en la propia vida de Wolff, hijo de almirante. "Aunque al dramaturgo no le gustó mucho el tema, advierte Noguera, es evidente que su obra refleja, por un lado esa cultura nórdica, barbara, un poco amorosa, que se muestra en todas las relaciones humanas y, por otro lado, el que es un señor latinoamericano, con los valores morales religiosos de los habitantes de este continente. Estas dos culturas se encuentran en él y estos polos muy opuestos con la chispa que produce sus obras, que las hace



Héctor Noguera y Gloria Münchmeyer en "Hablame de Laura", estrenada en 1986 en un montaje del Teatro UC.



Según la crítica, el potencial escénico de "Flores de Papel" —escrita en 1970 por Wolff— se ve reflejado en la versión de Raúl Osorio, montada por el Teatro Nacional Chileno.

Homenaje a Egon Wolff [entrevistas][artículo]: Maite Armendáriz Azcárate.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Armendáriz, Maite Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje a Egon Wolff [entrevistas] [artículo] : Maite Armendáriz Azcárate. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile